

## CONSEJO FEDERAL DE INTENDENTES

Los Municipios sostenemos lo que la Nación abandona.

Los municipios argentinos atravesamos una asfixia financiera crítica.

Mientras se agrava la crisis que golpea a familias, trabajadores, jubilados, comercios, pymes e industrias, los gobiernos locales debemos responder cada vez a más demandas con menos recursos y en un contexto de creciente abandono por parte de la Nación.

Mientras tanto, desde el gobierno nacional se busca imponer un discurso que pretende responsabilizar al interior de la decadencia argentina y descalifica a gobernadores e intendentes, cuando en realidad somos quienes sostenemos la atención social, la salud, el transporte y los servicios esenciales frente al retiro del Estado nacional.

Hoy los Municipios debemos hacernos cargo de más atención social, mayor demanda en salud, jubilados nacionales sin cobertura adecuada de PAMI, programas que cubrían medicamentos para enfermedades crónicas, como diabetes y patologías oncológicas, el vaciamiento del Plan Remediar y del Plan Sumar+, y también del transporte público, sin los aportes nacionales derivados del impuesto a los combustibles que sí se siguen destinando al AMBA. Solo en 2025, el Gobierno Nacional retuvo 120.000 millones de pesos que corresponden al interior.

La situación fiscal también es desigual. La incidencia impositiva de los municipios es apenas del 3%, frente al 75% que aplica la Nación. Sin embargo, salvo los giros automáticos que no puede interrumpir, el Gobierno Nacional retiene fondos que corresponden a provincias y municipios. Solo en concepto de ATN, en 2025 quedaron sin distribuir 740.356 millones de pesos, incumpliendo leyes y acuerdos. Para luego criticar a los municipios por el cobro de tasas que solo representan el 3% del costo fiscal.

Por eso reclamamos abrir una discusión de fondo sobre el esquema impositivo y la distribución de recursos en la Argentina, sobre la base de un federalismo fiscal que contemple la cantidad de habitantes y los servicios que presta cada nivel del Estado

La Nación recauda recursos de todos, pero no los distribuye de acuerdo con las responsabilidades reales que luego recaen sobre provincias y municipios.

En lo inmediato necesitamos una nueva distribución del Impuesto a los Combustibles Líquidos. No es aceptable que los Gobiernos Subnacionales recibamos apenas el 10,4% de lo que pagan los ciudadanos, cuando hoy soportamos el 100% del mantenimiento de la infraestructura vial. Apoyamos la iniciativa de los gobernadores para elevar esa participación al 57%, y que sea coparticipable.

También deben reformularse los ATN. Ese fondo se integra con el 1% de los recursos coparticipables, el 2% del impuesto a las

ganancias y el 1% de bienes personales, aportados por todos los argentinos

Su distribución no puede seguir siendo discrecional y debe incluir a los

municipios, que son prestadores directos de servicios para la población.

Aun así, las provincias y los municipios sostienen sus cuentas, ajustan gastos no esenciales y priorizan lo indispensable

Porque gobernar no es abandonar a la gente

No vamos a abandonar la salud, la educación pública ni la asistencia social, aun cuando la crisis se profundiza.

Los datos son contundentes: en los últimos dos años cerraron 22.608 empresas, hay 300.000 personas desempleadas más y crecen la informalidad y las suspensiones

Al mismo tiempo, cae la recaudación propia, la provincial, la nacional y la coparticipación

En los primeros meses de 2026, la coparticipación federal cayó más de un 10% en términos reales. Es decir: bajan los ingresos mientras suben las necesidades.

En este contexto, el Estado nacional deja de cumplir funciones básicas: la atención del PAMI, los programas de salud y medicamentos, el mantenimiento de rutas nacionales, el transporte público, el financiamiento educativo y universitario, y las políticas destinadas a jubilados, personas con discapacidad y pacientes oncológicos.

Los municipios seguimos estando donde hay que estar, al lado de nuestros vecinos. Pero el esfuerzo no puede seguir recayendo de manera desigual sobre provincias y municipios mientras la Nación se retira de sus obligaciones.

Así, la Argentina no funciona.